

Cuentapropismo y Género en Paraguay - Hallazgos en la Encuesta Permanente de Hogares, 2017 y 2018:

Nota de investigación

Michael J. Pisani*
Gustavo Rojas**
Fernando G. Ovando***

Centro de Análisis y Difusión de la Economía Paraguaya (CADEP)

Junio, 2019

Introducción

El trabajo por cuenta propia se refiere al negocio propio operado por una sola persona. Es la forma más común de organización empresarial en todo el mundo, y predomina especialmente en las economías emergentes. Se trata de una modalidad de autoempleo que no cuenta con empleados remunerados o dependientes, sin embargo los trabajadores familiares no remunerados pueden ayudar o asistir eventualmente al negocio cuentapropista, pero para todos los efectos, el trabajo por cuenta propia representa la propiedad exclusiva de una microempresa sin la asistencia pagada de otras personas. En este sentido estricto de autoempleo, en Paraguay para el año 2017 y 2018, el 22.6 % y el 19.5 % de los trabajadores, respectivamente, se encontraban ocupados en condición de cuentapropistas.

Este importante segmento de ocupación, a menudo es pasado por alto, subestimado y no es precisamente objeto de investigaciones. Esta breve nota de investigación describe las características de los trabajadores cuentapropistas en Paraguay, principalmente teniendo como centro de análisis una perspectiva de género, con el propósito de proveer información básica de utilidad que promueva la discusión sobre el cuentapropismo en el país.

*Profesor de Negocios Internacionales de la Central Michigan University (Mt. Pleasant, Michigan, USA), académico Fulbright en Paraguay 2019 como investigador visitante del CADEP.

**Investigador del CADEP.

***Investigador del CADEP.

Datos

Los datos provienen de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), representativa a nivel nacional, realizada por la Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos (DGEEC). La EPH es la fuente de datos más precisa y completa actualmente disponible en el país. En el 2017, un total de 10,812 hogares con 40,244 individuos fueron seleccionados en forma aleatoria para constituir la muestra de la EPH en todo el país. En 2018, se encuestaron 4,999 hogares que incluían a 18,563 personas. La EPH para 2017 y 2018 contiene datos de corte transversal, ajustados por representatividad a lo largo del país. En 2017 se incluyó información para todos los departamentos, pero en 2018 fueron excluidos de la muestra dos departamentos de la región occidental: Presidente Hayes y Alto Paraguay.

Para el análisis sólo se incluyen en esta nota a aquellas ocupaciones clasificadas como “trabajadores cuentapropistas”, sin ningún empleado, y que informaron obtener ingresos positivos en la EPH (N = 4,490 [2017] y 2,022 [2018]), excluyendo a los trabajadores domésticos ¹.

Hallazgos

Los resultados del documento se dividen en tres áreas: i) características o variables demográficas y familiares; ii) características o variables de empleo; y iii) tasas de informalidad. Se abordan los dos años en forma conjunta cuando es apropiado, dado que la información es similar en este periodo.

i) Variables demográficas y de los hogares:

Pese a existir mayor proporción de hombres cuentapropistas, las mujeres constituyen un subconjunto importante, participando aproximadamente con el 43 % del total. En cuanto a la edad promedio para ambos sexos, la diferencia es prácticamente inexistente en el año 2017, en tanto que para el 2018 ésta diferencia de edad media es apenas de un año. En promedio, los cuentapropistas son de mediana edad, es decir que tienen aproximadamente 40 años.

Las trabajadoras cuentapropistas poseen casi un año adicional de educación en comparación con los hombres, una tendencia educativa que se ve reflejada en el conjunto del país. Sin embargo, en promedio, los trabajadores cuentapropistas cuentan con años de estudio inferiores a la educación media completa.

El guaraní es el idioma dominante en los hogares de los trabajadores cuentapropistas, más hablado por los hombres que por las mujeres. Aparentemente, las mujeres cuentapropistas cuentan con un dominio más completo del español que los hombres.

Existe una gran brecha entre mujeres y hombres cuentapropistas en cuanto a su condición de jefe de hogar. Es más probable que el hombre sea el jefe de familia en un hogar.

Analizando el estado civil de este grupo de trabajadores, se observa que más de dos tercios de los cuentapropistas, tanto hombres como mujeres, se encuentran casados. El tercio restante

¹Los pesos poblacionales (o factor de expansión), utilizados en el análisis, son elaborados por la DGEEC y se basan en las proyecciones de la población del Censo Nacional de Población y Viviendas 2012.

se distribuye entre diversos estados civiles como: viudos/as, o solteros/as. En general, existe un predominio de hombres que se encuentran en condición de soltería y un predominio de mujeres en la viudez.

Debido a las diferencias de alcance geográfico, dividimos el país en tres regiones: el área metropolitana (Asunción y el Departamento Central); Alto Paraná (el departamento en el que se encuentra el segundo mayor conglomerado urbano, Ciudad del Este) y el resto del país. La región metropolitana alberga a aproximadamente un tercio de los cuentapropistas; Alto Paraná, alrededor de una décima parte; y el resto se encuentra distribuido entre las demás zonas del país. En las zonas urbanas, las mujeres cuentapropistas se encuentran más representadas, mientras que los hombres cuentapropistas se encuentran casi equitativamente distribuidos entre zonas urbanas y rurales.

La mayoría de los cuentapropistas son propietarios de sus viviendas. Entre todos los factores para medir la calidad en la infraestructura de las viviendas, aquí se centra la atención en el tipo de piso con las que fueron construidas. Tomando como indicador de menor calidad o de construcción precaria a aquellas que cuentan con pisos de tierra, mientras que las viviendas con pisos de ladrillos, cemento o baldosas representan una estructura relativamente mejor. Las mujeres cuentapropistas, en su mayoría, habitan en viviendas con pisos de baldosas, y en menor proporción aquellas que se encuentran en viviendas con pisos de tierra. Los pisos de ladrillo o cemento son más comunes en las viviendas que tienen como jefe de hogar a los hombres cuentapropistas, al igual que los pisos de tierra cuando se compara con viviendas lideradas por mujeres cuentapropistas.

El promedio de personas que conviven en hogares de cuentapropistas es casi el mismo para ambos sexos, con un promedio un poco mayor a cuatro personas. Además, muy pocos hogares cuentapropistas reciben remesas del exterior, aunque los hogares con mujeres cuentapropistas reciben un poco más de estas remesas que los hombres (ver cuadro 1).

ii) Variables de empleo:

Los trabajadores por cuenta propia poseen una larga experiencia laboral potencial en el mercado de trabajo, aproximadamente treinta años en promedio². Pero también llevan menos de la mitad de ese tiempo dedicándose al mismo negocio. Sin embargo, y en comparación a las mujeres, los hombres han trabajado mucho más tiempo en su negocio actual. Por otro lado, los cuentapropistas trabajan, en promedio, una semana laboral completa. Pero al observar el número de horas trabajadas por las mujeres, se encuentra una desviación estándar muy elevada, lo cual indica que el número de horas trabajadas varía considerablemente entre las mujeres.

En cuanto al tipo de actividad o sector económico donde se produce el trabajo cuentapropista, la variedad es amplia. Se destaca la participación de los hombres en la agricultura, siendo el comercio la segunda actividad donde se concentra la mayor proporción, el 40 % restante de hombres cuentapropistas se distribuye en las demás actividades, como, construcción, transporte, industria manufacturera, etc. Por otro lado, más del 50 % de las mujeres se dedican a actividades de comercio, aunque se debe resaltar la participación que

²La experiencia laboral potencial permite aproximar el tiempo que las personas se encuentran en actividad, teniendo en cuenta la edad y años de educación.

tienen dentro de la agricultura y la industria manufacturera. En ambos sexos alrededor del 8 % prestan sus servicios como profesionales.

Existen diferencias en relación a la condición de pobreza de los trabajadores cuentapropistas, sean hombres o mujeres. Casi un tercio de los varones vive en hogares pobres, mientras que entre las mujeres esta proporción es de poco más de un quinto. Los hombres cuentapropistas que viven en hogares en extrema pobreza duplican a las mujeres cuentapropistas en esta misma condición socioeconómica. De todas maneras, la tasa de pobreza extrema en promedio, para todo el sector cuentapropista se acerca al 4 %. Por otro lado, los ingresos tanto para hombres como mujeres cuentapropistas presentan una gran brecha con el salario mínimo legal. Los trabajadores cuentapropistas hombres ganan alrededor de USD 300 por mes y las mujeres trabajadoras cuentapropistas ganan menos de USD 200 por mes. Ambas cifras se encuentran por debajo del salario mínimo legal (USD 359 en 2017), utilizando a este último como herramienta de comparación estándar. En promedio, los hombres ganan alrededor de tres cuartos del salario mínimo y las mujeres, aproximadamente la mitad del salario mínimo (ver cuadro 2).

iii) Tasas de informalidad:

En esencia, la economía informal consiste en transacciones de mercado que evitan la regulación, supervisión y / o tributación del gobierno, aunque estas mismas transacciones puedan realizarse legalmente bajo la supervisión gubernamental (Portes, Castells y Benton, 1989). Sin embargo, no se afirma que las transacciones informales y la actividad laboral sean delictivas, ya que el producto (bien o servicio) o el trabajo en sí es legal, aunque generalmente se realiza fuera del control y los límites legales de las regulaciones gubernamentales (Portes y Schauffler, 1993).

Usando las cuatro variables proxies disponibles para la informalidad, desarrolladas por Pisani y Ovando (2019), las tasas de informalidad del trabajo cuentapropista varían entre 79.1 % y 100.0 % o la formalidad del trabajo cuentapropista varía entre 0 % y 22 %. Estas cuatro variables se centran en los beneficios sociales, la inscripción en el seguro médico, la inscripción en la seguridad social (jubilación) y las prácticas organizativas como el RUC (Registro Único del Contribuyente), y la emisión de facturas legales, entre otros. La tasa más baja de informalidad, en términos de tenencia de un seguro médico, corresponde a las mujeres cuentapropistas, con una diferencia de más de diez puntos en relación a la tasa de tenencia de los hombres en el seguro médico. Desde el momento en que ningún trabajador cuentapropista se encuentra registrado en un sistema de jubilación o seguridad social, la tasa más alta de informalidad se observa en esta variable, alcanzando 100 % de informalidad en el año 2017³.

Los datos también muestran que los hombres tienden ligeramente a ser más informales que las mujeres, pero, de todos modos, el promedio general de informalidad en el cuentapropismo es superior al 90 % (ver cuadro 3).

³La ley 4933/2013 permite la incorporación voluntaria de cuentapropistas, empleadores, amas de casa y empleadas domésticas como contribuyentes del sistema jubilatorio de IPS. Las contribuciones permitidas son únicamente para el sistema jubilatorio, pero no de salud. Aún con la existencia de esta ley, el hecho que la incorporación sea voluntaria y que no permita el acceso a los servicios de salud, desalienta la incorporación de los cuentapropistas.

Cuadro 1. Trabajo Cuentapropista (2017 y 2018). Estadística Descriptiva por Género, variables demográficas y de los hogares.

Variables Demográficas y de los Hogares	2017		2018	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
<i>Género (%)</i>	56.1	43.9	57.0	43.0
Edad Promedio – Años (desv. std.)	43.8 (15.5)	43.4 (14.7)	43.3 (16.3)	42.4 (14.5)
Educación – Promedio de Años (desv. std.)	7.3 (4.1)	8.2 (4.5)	7.8 (4.7)	8.5 (4.4)
Idioma Utilizado con Mayor Frecuencia en el Hogar (%)				
<i>Guaraní</i>	58.3	45.1	57.3	38.8
<i>Guaraní y Español</i>	24.4	29.7	25.2	38.7
<i>Español</i>	14.9	23.0	1.4	1.5
<i>Otro Idioma</i>	2.3	2.3	16.2	21.0
Jefe de Hogar – Si (%)	64.8	39.8	63.7	39.2
Estado Civil (%)				
<i>Casado/Viviendo juntos</i>	66.9	68.2	63.0	66.7
<i>Divorciado / Separado / Viudo</i>	5.6	12.4	6.5	12.1
<i>Soltero</i>	27.5	19.4	30.6	21.2
Región de Residencia (%)				
<i>Región Metropolitana</i>	30.3	36.5	26.3	37.2
<i>Alto Paraná</i>	10.9	10.3	10.8	9.1
<i>Resto del País</i>	58.8	53.2	62.9	53.7
Residencia Urbana (%)	52.2	61.3	51.4	64.5
Casa Propia (%)	85.5	83.7	85.6	85.3
Tipo de Piso del Hogar (%)				
<i>Tierra</i>	15.6	9.5	13.8	6.8
<i>Madera</i>	1.2	0.5	0.7	0.5
<i>Ladrillo/Cemento</i>	42.8	35.5	45.6	38.3
<i>Baldosas</i>	40.4	54.5	39.9	54.4
Promedio de Personas Residiendo en el Hogar (desv. Std.)	4.3 (2.2)	4.2 (2.1)	4.3 (2.4)	4.4 (2.1)
Hogar Recibe Remesas Internacionales – Si (%)	3.3	5.4	2.8	5.3
N=	4,490		2,022	

Fuente: Elaborado por los autores a partir de la EPH, 2017 y 2018.

Notas: Las cifras de algunas categorías pueden no sumar el 100 % debido al redondeo. Las cursivas indican diferencias significativas en el nivel $p = .05$ entre hombres y mujeres (utilizando comparaciones de medias para datos ordinales o tabulaciones cruzadas para datos categóricos).

Cuadro 2. Trabajo Cuentapropista (2017 y 2018). Estadística Descriptiva por Género, variables de empleo.

Variables de Empleo	2017		2018	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
<i>Experiencia Laboral Potencial Promedio (desv. std.)</i>	30.0 (17.2)	29.3 (17.0)	29.6 (18.0)	27.9 (16.6)
<i>Actividad Económica (%)</i>				
<i>Agricultura</i>	37.0	17.4	36.6	13.2
<i>Industria manufacturera</i>	7.1	12.5	7.4	10.7
<i>Servicios Públicos (Electricidad, gas y agua)</i>	0.0	0.0	0.0	0.0
<i>Construcción</i>	7.8	0.2	7.2	0.0
<i>Comercio Mayorista y Minorista</i>	26.4	50.4	22.4	51.9
<i>Transporte, Almacenaje y Comunicaciones</i>	4.7	0.5	4.6	0.0
<i>Inmobiliario y Finanzas</i>	3.0	3.3	5.8	6.2
<i>Otros Servicios</i>	14.0	15.7	16.5	18.0
<i>Profesionales (%)</i>	6.2	7.2	8.0	8.6
<i>Tiempo Medio de Trabajo en el Mismo Negocio-Años (desv. std.)</i>	14.2 (12.8)	9.8 (11.8)	14.8 (13.8)	9.4 (11.9)
<i>Media de Horas Trabajadas por Semana (desv. std.)</i>	44.0 (19.2)	40.9 (27.4)	43.6 (38.1)	40.9 (43.1)
<i>Pobres – Sí (%)</i>	31.2	22.6	25.2	14.9
<i>Pobres Extremos – Sí (%)</i>	5.7	2.5	4.4	2.7
<i>Logaritmo Promedio de Ingresos Mensuales Totales (desv. std.)</i>	6.0 (0.5)	5.8 (0.5)	6.0 (0.5)	5.8 (0.5)
<i>Promedio Mensual de Ingresos en Valores Constantes US\$ (desv. std.)</i>	295.22 (486.99)	199.83 (262.86)	307.76 (407.30)	210.12 (364.12)
N=	4,490		2,022	

Fuente: Elaborado por los autores a partir de la EPH, 2017 y 2018, incluye sólo personas con ingreso laboral mayor a cero.

Notas: Las cifras de algunas categorías pueden no sumar el 100 % debido al redondeo. El tipo de cambio utilizado para 2017 es Gs. 5.571 y 5.732 para 2018 por 1 dólar estadounidense. Las cursivas indican diferencias significativas en el nivel $p = .05$ entre hombres y mujeres (utilizando comparaciones de medias para datos ordinales o tabulaciones cruzadas para datos categóricos).

Cuadro 3. Trabajo Cuentapropista (2017 y 2018). Estadística Descriptiva por Género, medidas de informalidad.

Medidas de Informalidad	2017		2018	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Seguridad Social (jubilación) (%)				
<i>Seguro Médico (Si)</i>	8.2	21.9	<i>8.6</i>	<i>18.3</i>
Plan de Pensiones (Si)	0.0	0.0	<i>0.1</i>	<i>0.3</i>
Prácticas Organizativas (%)				
<i>RUC (Si)</i>	<i>11.6</i>	<i>10.5</i>	<i>10.9</i>	<i>9.8</i>
<i>Facturas (Si)</i>	<i>11.4</i>	<i>10.2</i>	<i>10.6</i>	<i>9.7</i>
N=	4,490		2,022	

Fuente: Elaborado por los autores a partir de la EPH, 2017 y 2018, incluye sólo personas con ingreso laboral mayor a cero.

Notas: Las cifras de algunas categorías pueden no sumar el 100 % debido al redondeo. Las cursivas indican diferencias significativas en el nivel $p = .05$ entre hombres y mujeres (utilizando comparaciones de medias para datos ordinales o tabulaciones cruzadas para datos categóricos).

Síntesis y futuros ejes de investigación

La situación de los trabajadores por cuenta propia no es prácticamente objeto de estudio en el país. Se espera que esta pequeña contribución, centrada en las características de los cuentapropistas, inicie una discusión más profunda sobre los temas relacionados al microemprendedurismo. Los datos muestran claramente lo siguiente:

- 1) Una de cada cinco personas en el mercado laboral son cuentapropistas.
- 2) En el cuentapropismo, seis de cada diez trabajadores son hombres.
- 3) Existen diferencias importantes (heterogeneidad) entre cuentapropistas hombres y mujeres, principalmente en las actividades económicas que desarrollan.
- 4) Los niveles de educación promedio de los trabajadores cuentapropistas se encuentran por debajo del promedio nacional, es decir, menor a 9 años de estudio.
- 5) El ingreso mensual promedio de los trabajadores cuentapropistas es más bajo que el salario mínimo legal, y analizando por sexo la diferencia es aún más marcada, considerando que las mujeres cuentapropistas tienen un ingreso promedio sustancialmente menor a los hombres.
- 6) En general, las tasas de informalidad de los trabajadores cuentapropistas superan el 90 % y son considerablemente más elevadas que el promedio nacional de informalidad. Los hombres cuentapropistas son ligeramente más informales que las mujeres.

Las investigaciones futuras deberían hacer uso tanto de diseños metodológicos cualitativos como cuantitativos para comprender mejor el fenómeno de los trabajadores por cuenta propia. En cuanto a los estudios cualitativos, estos deberían orientarse a estudios etnográficos (cultura

y tradiciones) en profundidad sobre los cuentapropistas y sus microempresas, en términos de género, lugar de residencia, ciclos económicos y ciclos etarios. Los estudios cuantitativos, por su parte, se deben orientar a la comprensión de los determinantes del trabajo por cuenta propia a lo largo del tiempo y de forma contemporánea, en relación a otras opciones de ingresos. Haciendo una triangulación de varias preguntas de investigación, resultaría aún mejor. Una vez que el fenómeno de los cuentapropistas sea mejor entendido, se podrán facilitar medios para políticas públicas específicas y más apropiadas para este sector.

Referencias Bibliográficas

Pisani, Michael J. y Fernando G. Ovando (2019), Brief Report: Measuring the Informal Sector in Paraguay [Traducción al español por Fernando Masi, “Midiendo el Sector Informal en Paraguay: Breves Consideraciones”], CADEP, Asunción, Paraguay, February 11, disponible en: <http://www.cadep.org.py/2019/02/medir-la-informalidad/>, accedido el 11 de Febrero, 2019.

Portes, Alejandro, Manuel Castells, y Lauren A. Benton (Eds.) (1989), *The Informal Economy: Studies in Advanced and Less Developed Countries*, Baltimore, MD: Johns Hopkins University Press.

Portes, Alejandro y Richard Schauffler (1993), “Competing Perspectives on the Latin American Informal Sector.” *Population and Development Review*, 19 (March), 33-60.